

Discurso de Daniel Esteve con motivo de la inauguración de la calle que lleva su nombre.

-----

Tony Leblanc, célebre cineasta español. Madrid le dedicó una calle. En su inauguración, Tony, compungido, decía, que él creía que la dedicación de una calle lo era a título póstumo, y él tenía muchas ganas de vivir.

En un sepelio los acompañantes suelen hablar bien del difunto, y luego, pasado algún tiempo, lo olvidan y también, incluso los familiares, pasado tiempo.

El que me dediquen una calle es como si la vida se prolongara, y perdurara en la memoria. Alguien preguntará por la calle, el cartero repartirá cartas que traigan esta dirección. La vida proseguirá y la memoria también.

Me siento lleno de orgullo, de satisfacción y de alegría al recibir este honor, que agradezco en sumo grado, a las autoridades eldenses al distinguirme con este galardón, como también a los clubes deportivos y culturales que lo apoyaron.

He de agradecer también el lugar elegido: recoleto, austero, tranquilo, solitario, enmarcado sobre un antiguo huerto de unos pocos agricultores que quedaron: “El primer legón”, y también de la posada que había en Elda, más tarde el cine Ideal, calle corta (como la propia vida), ubicada en el viejo Elda de principios del siglo XX, junto a una romántica plazoleta, con mudo templete, dedicada a un poeta, Porpetta, cerca de las tradicionales calles: Nueva, Colón, San Roque y Plaza del Ayuntamiento e iglesia de Santa Ana, y por añadidura, al lado del Casino Eldense y Teatro Castelar, centro de la cultura de la ciudad; y de la Plaza Sagasta, punto de reunión de la sociedad de aquel tiempo.

Lugar emblemático, lleno de historia local que encaja incluso con mi carácter, que alguien dijo, era romántico.

Gracias por esta dedicación que me llena de orgullo, satisfacción y honor.

Gracias.

Elda 22 de mayo de 2010

